



## Asamblea General

Distr.  
GENERAL

A/45/427

22 de agosto de 1990

ESPAÑOL

ORIGINAL: ARABE/FRANCES/  
INGLES

### ASAMBLEA GENERAL

Cuadragésimo quinto período de sesiones  
Temas 12 y 82 del programa provisional\*

#### INFORME DEL CONSEJO ECONOMICO Y SOCIAL

#### DESARROLLO Y COOPERACION ECONOMICA INTERNACIONAL

Nota verbal de fecha 24 de julio de 1990 dirigida al Secretario General  
por el Encargado de Negocios interino de la Misión Permanente de la  
República Unida de Tanzania ante las Naciones Unidas

El Encargado de Negocios interino de la Misión Permanente de la República Unida de Tanzania ante las Naciones Unidas saluda al Secretario General de las Naciones Unidas y tiene el honor de adjuntarle una carta de fecha 6 de julio de 1990 dirigida al Secretario General por Su Excelencia Benjamin Mkapa, Ministro de Relaciones Exteriores de la República Unida de Tanzania (véase el anexo) en la que presenta la resolución 691 (XXV) en los tres idiomas de trabajo de la Comisión Económica para Africa (véase el apéndice I), junto con la "Carta Africana de Participación Popular en el Desarrollo y la Transformación" (véase el apéndice II), aprobada por la Comisión en su 25º período de sesiones y 16a. reunión de la Conferencia de Ministros a cargo de la planificación económica y el desarrollo de la Comisión Económica para Africa, con el objeto de presentarla a la Asamblea General de las Naciones Unidas en su cuadragésimo quinto período de sesiones.

\* A/45/150 y Corr.1.

Anexo

CARTA DE FECHA 6 DE JULIO DE 1990 DIRIGIDA AL SECRETARIO GENERAL  
POR EL MINISTRO DE RELACIONES EXTERIORES DE LA REPUBLICA UNIDA  
DE TANZANIA

Me complace informarle que en el 25° período de sesiones de la Comisión y 16a. reunión de la Conferencia de Ministros a cargo de la planificación económica y el desarrollo de la CEPA, que acaba de finalizar en Trípoli, Jamahiriya Arabe Libia Popular y Socialista, se aprobó la resolución 691 (XXV) en la que se recomendó que el Gobierno de la República Unida de Tanzania presentase la "Carta Africana de Participación Popular en el Desarrollo y la Transformación" a la Asamblea General de las Naciones Unidas en su cuadragésimo quinto período de sesiones.

Como usted sabe, este documento fue preparado y aprobado por la Conferencia Internacional sobre la participación popular en el proceso de recuperación y desarrollo de Africa que se celebró en Arusha, República Unida de Tanzania, del 12 al 16 de febrero de 1990. Desearía hacer hincapié en que la iniciativa de preparar la Carta fue tomada por organizaciones no gubernamentales populares y gobiernos africanos y fue adoptada unánimemente por los 500 participantes en la Conferencia, representantes de una amplia gama de organizaciones populares africanas. A todos los participantes les preocupaba el grave deterioro de las condiciones socioeconómicas de los países africanos, especialmente durante el último decenio de los años 1980. Los participantes reconocieron que la falta de progresos en el logro de los objetivos de desarrollo establecidos por los países se debe en parte a la falta de plena apreciación de la función que la participación popular desempeña en el proceso de recuperación y desarrollo. Esta preocupación les llevó a adoptar la presente Carta.

En nombre del Presidente de la Conferencia, Profesor Kighoma Malima, Vicepresidente de la Comisión de Planificación y Ministro de Estado en la Oficina del Presidente de la República Unida de Tanzania, me complace presentarle oficialmente la "Carta Africana de Participación Popular en el Desarrollo y la Transformación" en los tres idiomas de trabajo de la CEPA, junto con la resolución 691 (XXV) mencionada antes.

(Firmado) B. W. MKAPA  
Ministro de Relaciones Exteriores  
de la República Unida de Tanzania

Apéndice I

RESOLUCION 691 (XXV) APROBADA POR LA COMISION EN SU 25° PERIODO DE SESIONES Y 16a. REUNION DE LA CONFERENCIA DE MINISTROS A CARGO DE LA PLANIFICACION ECONOMICA Y EL DESARROLLO DE LA COMISION ECONOMICA PARA AFRICA EN SU 267a. SESION, CELEBRADA EL 19 DE MAYO DE 1990

691 (XXV) Carta Africana de Participación Popular en el Desarrollo y la Transformación

La Conferencia de Ministros.

Recordando la resolución S-13/2 de la Asamblea General de las Naciones Unidas sobre el Programa de Acción de las Naciones Unidas para la recuperación económica y el desarrollo de Africa, 1986-1990,

Recordando asimismo la resolución 664 (XXIV) del 24° período de sesiones de la Comisión y 15a. reunión de la Conferencia de Ministros sobre la Conferencia Internacional sobre la participación popular en el proceso de recuperación y desarrollo de Africa,

Consciente del hecho de que el pueblo tiene el derecho fundamental a participar plenamente en la adopción de decisiones políticas que afectan a su vida a todos los niveles,

Observando con interés las decisiones tomadas y las recomendaciones hechas por la Conferencia Internacional sobre la participación popular en el proceso de recuperación y desarrollo de Africa, celebrada del 12 al 16 de febrero de 1990 en Arusha, República Unida de Tanzania, y en particular la resolución 2 del mismo título, en cuyos párrafos dispositivos se determina, entre otras cosas, que el undécimo día de febrero de cada año debe ser proclamado Día de la Participación Popular en Africa,

1. Expresa su agradecimiento al Gobierno de la República Unida de Tanzania por su generosidad al actuar como anfitrión de la Conferencia;

2. Adopta la Carta Africana de Participación Popular en el Desarrollo y la Transformación (Arusha, 1990) como declaración de la estrategia que debe incorporarse en las políticas de desarrollo adoptadas por los gobiernos africanos con objeto de promover la participación popular en el desarrollo y alentando al pueblo y a sus organizaciones a que tomen iniciativas en pro de un desarrollo autosuficiente;

3. Recomienda que el Gobierno de la República Unida de Tanzania presente esta Carta a la Asamblea General de las Naciones Unidas en su cuadragésimo quinto período de sesiones, al Consejo de Ministros de la OUA en su 52° período de sesiones y a la Asamblea de Jefes de Estado y de Gobierno de la OUA en su 26° período de sesiones;

4. Pide al Secretario Ejecutivo de la CEPA y al Secretario General de la Organización de la Unidad Africana que difundan ampliamente el contenido de la Carta, que establezcan un mecanismo para aplicar y supervisar las actividades de seguimiento que figuran en la Carta a nivel subregional y regional y que presenten informes anuales a la Conferencia de Ministros de la CEPA y a los órganos pertinentes de la Organización de la Unidad Africana.

267a. sesión  
19 de mayo de 1990

Apéndice II

CARTA AFRICANA DE PARTICIPACION POPULAR EN EL DESARROLLO  
Y LA TRANSFORMACION

(Arusha 1990)

PREAMBULO

1. La Conferencia Internacional sobre la participación popular en el proceso de recuperación y desarrollo de Africa se celebró en Arusha, República Unida de Tanzania, del 12 al 16 de febrero de 1990, como una rara tarea de colaboración entre organizaciones populares africanas, los gobiernos africanos, organizaciones no gubernamentales y los organismos de las Naciones Unidas, en búsqueda de un entendimiento colectivo de la función de la participación popular en el desarrollo y la transformación de la región. La Conferencia también ofreció una ocasión de definir los conceptos de desarrollo democrático, solidaridad popular, creatividad y autosuficiencia, darles un nuevo enfoque y formular recomendaciones de política a los gobiernos nacionales, organizaciones populares y a la comunidad internacional a fin de fortalecer los procesos de participación y los modelos de desarrollo. La Conferencia fue la tercera de una serie de importantes conferencias internacionales organizadas por la Comisión Económica para Africa en colaboración con el resto del sistema de las Naciones Unidas para contribuir a la aplicación del Programa de Acción de las Naciones Unidas para la recuperación económica y el desarrollo de Africa, 1986-1990. Fue una secuela de la Conferencia Internacional de Abuja sobre Africa: el reto de la recuperación económica y el desarrollo acelerado, celebrada en 1987, y de la Conferencia Internacional de Jartum de 1988 sobre la dimensión humana de la recuperación económica y el desarrollo de Africa. Conviene señalar que la iniciativa de celebrar esta Conferencia tiene su origen en la exposición presentada en septiembre de 1988, por las organizaciones no gubernamentales al Comité Especial Plenario de la Asamblea General encargado del examen y la evaluación a mediano plazo de la aplicación del Programa de Acción de las Naciones Unidas para la recuperación económica y el desarrollo de Africa 1986-1990.

2. La Conferencia fue organizada bajo los auspicios del Grupo de tareas entre organismos de las Naciones Unidas encargado del seguimiento en el plano regional de la ejecución del Programa de Acción de las Naciones Unidas para la recuperación económica y el desarrollo de Africa y contó con el pleno apoyo y la generosa hospitalidad del Gobierno y el pueblo de la República Unida de Tanzania. La Conferencia de Ministros a cargo de la planificación económica y el desarrollo de la CEPA aprobó la resolución 664 (XXIV) en su 24º período de sesiones, en la que apoyó esta Conferencia e instó a los Estados miembros de la Comisión, la comunidad internacional, las organizaciones no gubernamentales y el sistema de las Naciones Unidas a que la apoyaran y participaran en ella activamente. A la Conferencia asistieron más de 500 participantes de una amplia gama de organizaciones populares africanas - incluidas, en particular, organizaciones y asociaciones no gubernamentales, de base popular, de campesinos, de mujeres y jóvenes, sindicatos y asociaciones de otra índole - así como representantes de los gobiernos africanos, de organismos del sistema de las Naciones Unidas, organizaciones no gubernamentales no africanas, organizaciones regionales, subregionales e intergubernamentales,

donantes bilaterales, organizaciones multilaterales y especialistas, de Africa y de fuera de este continente. La Conferencia fue inaugurada por Su Excelencia Ali Hassan Mwinyi, Presidente de la República Unida de Tanzania. Hicieron declaraciones de apertura el representante del Secretario General de las Naciones Unidas, el Secretario Ejecutivo de la Comisión Económica para Africa, el representante del Secretario General de la Organización de la Unidad Africana, el Secretario General de la Organización de la Unidad Sindical Africana y representantes de organizaciones no gubernamentales, de organizaciones africanas de mujeres y del Movimiento Panafricano de la Juventud. La Conferencia desea hacer constar su agradecimiento por el apoyo y la hospitalidad del Gobierno y el pueblo de la República Unida de Tanzania.

3. La Conferencia fue organizada como resultado de la preocupación por el grave deterioro de las condiciones humanas y económicas de Africa en el decenio de 1980, el reconocimiento de la falta de progresos en el logro de una participación popular y la inexistencia de un reconocimiento total de la función que la participación popular desempeña en el proceso de recuperación y desarrollo.

4. Los objetivos de la Conferencia fueron los siguientes:

a) Reconocer la función de la participación del pueblo en las actividades de recuperación y desarrollo de Africa;

b) Crear conciencia entre los gobiernos nacionales y la comunidad internacional de las dimensiones, la dinámica, los procesos y el potencial de un enfoque del desarrollo arraigado en las iniciativas populares y las actividades autosuficientes;

c) Identificar los obstáculos con que tropieza la participación popular en el desarrollo y definir enfoques apropiados para promover la participación popular en la formulación de políticas, la planificación, aplicación, supervisión y evaluación de los programas de desarrollo;

d) Recomendar las medidas que deben tomar los gobiernos, el sistema de las Naciones Unidas y los organismos donantes públicos y privados para crear un ambiente que permita una participación popular auténtica en el proceso de desarrollo y alentar al pueblo y a sus organizaciones a que tomen iniciativas de desarrollo autosuficientes;

e) Facilitar el intercambio de información, experiencias y conocimientos para que los pueblos y sus organizaciones se apoyen mutuamente;

f) Proponer indicadores para la supervisión de los progresos en la facilitación de la participación del pueblo en el desarrollo de Africa.

5. Nosotros, el pueblo, participamos en debates y diálogos sobre las cuestiones de interés para este tema durante las cinco sesiones plenarias y 15 seminarios de que constó la Conferencia Internacional, de cinco días de duración. A la luz de nuestras deliberaciones, hemos decidido dejar constancia de nuestro análisis colectivo, nuestras conclusiones, recomendaciones de política y propuestas de medidas para que el pueblo, los gobiernos africanos y la comunidad internacional las examinen.

## I. AFIRMACION DE LA FUNCION DE LA PARTICIPACION POPULAR

6. Estamos unidos en nuestro convencimiento de que la crisis en que está sumida África no es solamente una crisis económica, sino también una crisis humana, jurídica, política y social. Es una crisis de proporciones sin precedentes e inaceptable, que se manifiesta no solamente en reducciones abismales de los indicadores y las tendencias económicas sino, lo que es aún más trágico y evidente, en los padecimientos, las penalidades y el empobrecimiento de la gran mayoría del pueblo africano. Al mismo tiempo, el contexto político de desarrollo socioeconómico se ha caracterizado, en muchos casos, por una excesiva centralización del poder e impedimentos a la participación efectiva de la inmensa mayoría de la población en el desarrollo social, político y económico. Como resultado de ello, las motivaciones de la mayoría del pueblo africano y de sus organizaciones para contribuir en la mayor medida de sus posibilidades al proceso de desarrollo y a mejorar su propio bienestar, además de expresar su opinión en cuanto al desarrollo nacional, se han visto gravemente limitadas y recortadas, y la creatividad colectiva e individual de los africanos se ha subvalorado y subutilizado.

7. Afirmamos que las naciones no pueden construirse sin el apoyo popular y la plena participación del pueblo, y que las crisis económicas no pueden resolverse ni mejorarse las condiciones humanas y económicas, sin la contribución plena y eficaz, la creatividad y el entusiasmo popular de la gran mayoría del pueblo. Después de todo, es el pueblo el que debe beneficiarse de las ventajas del desarrollo. Estamos convencidos de que a menos que se cambien de manera adecuada las estructuras, los modelos y el contexto político del proceso de desarrollo socioeconómico no podrá superarse la perpetua crisis económica de África ni se vislumbrará un brillante futuro para África y su pueblo.

8. Por lo tanto, no dudamos que entre los objetivos clave de desarrollo de África debe figurar el objetivo final y superior de lograr un desarrollo centrado en la persona humana que garantice el bienestar general del pueblo mediante un mejoramiento constante de su nivel de vida y su participación plena y efectiva en la formulación de sus políticas, programas y procesos de desarrollo y la contribución a su logro. Además, observamos que dada la actual situación política y económica mundial, África está siendo cada vez más marginada en los asuntos mundiales, geopolítica y económicamente. Los países africanos deben darse cuenta de que, más ahora que antes, su principal recurso es su pueblo, y que sólo mediante la activa y plena participación del pueblo podrá África superar las dificultades que tiene ante sí.

9. Estamos convencidos de que para lograr este objetivo será necesario reorientar los recursos para satisfacer, en primer lugar, las necesidades críticas del pueblo, lograr una justicia económica y social y subrayar la autosuficiencia por una parte y, por otra, dar poder al pueblo para decidir la orientación y el contenido del desarrollo y contribuir efectivamente al mejoramiento necesario de la producción y la productividad. Teniendo esto presente y habiendo analizado atentamente la estructura de las economías africanas, las raíces de la repetida crisis económica y las estrategias y los programas que hasta ahora se han aplicado para tratar el problema, estamos convencidos de que África no tiene otra alternativa sino lanzarse con urgencia, inmediatamente, a la tarea de transformar la estructura de sus

economías para lograr un crecimiento sostenido a largo plazo y un desarrollo centrado en la persona humana y de carácter participatorio. Además, la grave crisis ambiental y económica de África no puede resolverse sin un proceso de desarrollo sostenible que exige el pleno apoyo y la participación del pueblo. En este contexto, creemos que el mejor modelo para un enfoque de esta índole lo ofrece el marco presentado por los países africanos como alternativa a los programas de ajuste económico estructural para la recuperación y la transformación económicas, apoyado por la 25a. Asamblea de Jefes de Estado y de Gobierno de la Organización de la Unidad Africana (OUA) que se celebró en julio de 1989, por la Conferencia de Jefes de Estado y de Gobierno de los países no alineados celebrada en Belgrado en septiembre de 1989 y por la Asamblea General de las Naciones Unidas en su cuadragésimo cuarto período de sesiones, que invito a la comunidad internacional, incluidas las instituciones multilaterales, financieras y de desarrollo, a examinar el marco como base para un diálogo constructivo y consultas fructíferas. A este respecto, también deseamos dejar constancia de nuestra desaprobación de todos los programas económicos del tipo de los programas ortodoxos de ajuste estructural, que desprecian la condición humana y desatienden las posibilidades y la función de la participación popular en un desarrollo autosostenido.

10. Opinamos sinceramente que la participación popular es a la vez medio y fin. Como instrumento de desarrollo, la participación popular sirve de fuerza conductora para un compromiso colectivo en pro de la determinación de procesos de desarrollo basados en el pueblo y en la voluntad del pueblo de sacrificarse y dedicar energías sociales a la ejecución de este objetivo. Como fin en sí mismo, la participación popular es el derecho fundamental del pueblo a participar plena y efectivamente en la adopción de las decisiones que afectan a sus vidas en todos los niveles y en todo momento.

## II. FOMENTO DE LA PARTICIPACION POPULAR

11. Creemos firmemente que la participación popular consiste esencialmente en dar poderes al pueblo para que participe efectivamente en la creación de las estructuras y la formulación de las políticas y los programas que sirvan a los intereses de todos, así como para contribuir efectivamente al proceso de desarrollo y compartir equitativamente sus beneficios. Por lo tanto, debe iniciarse un proceso político que dé cabida a la libertad de opiniones, tolere las diferencias, acepte el consenso sobre cuestiones de interés y garantice la participación efectiva del pueblo y de sus organizaciones y asociaciones. Esto requiere medidas por parte de todos, en primer lugar y sobre todo del mismo pueblo. Igualmente importantes son las medidas del Estado y la comunidad internacional para crear las condiciones necesarias para dar estos poderes al pueblo y facilitar la participación popular efectiva en la vida social y económica. Esto requiere que el sistema político evolucione para dar cabida a la democracia y a la plena participación de todos los sectores de nuestras sociedades.

12. En vista de la contribución crítica de las mujeres a las sociedades y economías africanas y la extrema subordinación y discriminación que padecen las mujeres en África, los participantes están de acuerdo en que el logro de la igualdad de derechos para la mujer en las esferas social, económica y política debe



convertirse en característica central de cualquier modelo de desarrollo democrático y de participación. Además, esta conferencia opina por consenso que la sociedad en general y los gobiernos africanos en particular deben atribuir la mayor prioridad a la plena participación de la mujer. La sociedad, las organizaciones no gubernamentales y las organizaciones de voluntarios en pro del desarrollo africanas, así como las organizaciones no gubernamentales y las organizaciones de voluntarios en pro del desarrollo no africanas, los gobiernos y el sistema de las Naciones Unidas, deben luchar por este derecho y defenderlo, en justo reconocimiento de la función primordial que desempeñan las mujeres en estos momentos y en las actividades para lograr la recuperación y la transformación de África a fin de conseguir una calidad de vida mejor.

#### Función del pueblo

13. Queremos hacer hincapié en el hecho fundamental de que la función del pueblo y de sus organizaciones populares es básica para el logro de la participación popular. El pueblo tiene que participar y comprometerse plenamente y tomar iniciativas. A este respecto, es esencial que el pueblo establezca organizaciones populares independientes a diversos niveles y que sean verdaderamente populares, voluntarias, administradas democráticamente y autosuficientes, además de estar arraigadas en la tradición y cultura de la sociedad para garantizar fortaleza y autosuficiencia a la comunidad. Deben crearse mecanismos de consulta con los gobiernos a diversos niveles sobre distintos aspectos de la participación democrática. Es crucial que el pueblo y las organizaciones populares establezcan vínculos que traspasen las fronteras nacionales para promover la cooperación y las relaciones recíprocas sobre bases subregionales, regionales, entre distintas regiones del sur y entre el sur y el norte. Esto es necesario para compartir las experiencias, desarrollar la solidaridad del pueblo y crear conciencia política sobre la participación democrática.

14. En vista de la función central y fundamental desempeñada por las mujeres en el bienestar y el mantenimiento de la familia, su especial compromiso con la supervivencia, la protección y el desarrollo de los niños y con la supervivencia de la sociedad, y su importante papel en el proceso de recuperación y reconstrucción de África, todos los pueblos deben hacer hincapié especialmente en eliminar los prejuicios, en particular para reducir la carga de trabajo de las mujeres y tomar medidas positivas para garantizar su plena igualdad y su participación real en el proceso de desarrollo.

15. Una vez dicho esto, hemos de subrayar que la participación popular empieza y debe practicarse más efectivamente a nivel familiar, porque el hogar es la base del desarrollo. También debe practicarse en el lugar de trabajo, en todas las organizaciones y en todos los aspectos de la vida.

#### Función de los gobiernos africanos

16. Creemos firmemente que la participación popular depende del carácter del Estado mismo y de la capacidad del gobierno para responder a las demandas populares. Dado que los gobiernos africanos tienen una función crítica que desempeñar en la promoción de la participación popular, tienen que dejar espacio al pueblo, sin el cual la participación popular será muy difícil de lograr. Con gran frecuencia, las bases sociales de poder y adopción de decisiones son demasiado

estrechas. Por ello, es urgentísimo ampliarlas; movilizar y conseguir las energías y el compromiso del pueblo; y promover la responsabilidad política del Estado ante su pueblo. Esto hace necesario establecer sin demora unos nuevos lazos de colaboración entre los gobiernos africanos y sus pueblos en interés común de las sociedades y del desarrollo socioeconómico acelerado. Esta nueva relación de colaboración no debe limitarse a reconocer la importancia de las cuestiones relativas a los sexos, sino tomar medidas para garantizar la participación de la mujer a todos los niveles de la adopción de decisiones. En particular, los gobiernos deberán establecer metas concretas para el nombramiento de mujeres en puestos de administración y adopción de políticas de categoría superior en todos los sectores del gobierno.

17. Creemos que para que los pueblos participen de manera significativa en su propio desarrollo, debe garantizarse su libertad de expresión y de actuar sin temores. Esto sólo puede asegurarse mediante la ampliación y protección de los derechos humanos fundamentales de los pueblos e instamos a todos los gobiernos a que apliquen con vigor la Carta Africana de Derechos Humanos y de los Pueblos, la Declaración Universal de Derechos Humanos, la Convención sobre los Derechos del Niño, el Convenio de la OIT No. 87 relativo a la libertad sindical y a la protección del derecho de sindicación y la Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer.

18. También creemos que una de las condiciones clave para garantizar la participación popular en todo el continente consiste en poner término a todas las guerras y conflictos armados. Los millones de refugiados africanos y personas desplazadas son quienes menos oportunidad tienen de participar en la determinación de su futuro. Instamos a los gobiernos y a todas las partes en conflictos de Africa, internos y externos, a que busquen medios pacíficos para resolver sus diferencias y establecer la paz en toda Africa. En situaciones de conflicto armado, defendemos el derecho de los civiles a recibir alimentos y satisfacer otras necesidades básicas, y hacer más hincapié en que la comunidad internacional debe ejercer su autoridad moral para garantizar la protección de este derecho.

19. Nunca insistiremos suficientemente en los beneficios que pueden obtenerse de la eliminación de las luchas internas o de los conflictos entre países, si los recursos que se gastan en defensa se reorientaran hacia actividades productivas y servicios sociales en beneficio del pueblo. Como se observó acertadamente en el marco presentado por los países africanos como alternativa a los programas de ajuste económico estructural para la recuperación y la transformación socioeconómicas de Africa, "no es difícil imaginar qué significaría para el bienestar social de Africa, con todos sus efectos positivos de multiplicador, el que se pudiera lograr un ahorro en los gastos militares y en los gastos no productivos". Creemos que nuestros gobiernos pueden hacer este ahorro y les pedimos que lo hagan urgentemente.

20. Sin embargo, nos damos cuenta de la gravedad de determinadas situaciones, en particular para los Estados de primera línea que siguen teniendo que hacer frente a los actos de desestabilización de la Sudáfrica del apartheid. Esta desestabilización es causa de una desviación de recursos que podrían haberse utilizado para hacer frente a necesidades básicas críticas de los pueblos de esos países.

### Función de la comunidad internacional

21. Pedimos a la comunidad internacional que examine su propia trayectoria en cuanto a participación popular y que a partir de ahí apoye los esfuerzos internos que promuevan la creación de un ambiente democrático, faciliten la participación eficaz de los pueblos y les den fuerza para determinar la vida política de sus países.

22. También pedimos al sistema de las Naciones Unidas que intensifique sus esfuerzos para promover la aplicación de la justicia en las relaciones económicas internacionales, la defensa de los derechos humanos, el mantenimiento de la paz y el logro del desarme, y que preste asistencia a los países africanos y las organizaciones populares de África en el desarrollo de los recursos humanos y económicos. Además, pedimos al sistema de las Naciones Unidas que aplique su propia decisión de cubrir con mujeres por lo menos un 30% de los puestos de categoría superior. Es necesario esmerarse especialmente por garantizar que las mujeres africanas estén representadas en forma adecuada en los niveles superiores de los organismos de las Naciones Unidas, en particular en los que operan en África.

### III. PARTICIPACIÓN POPULAR EN EL DESARROLLO

23. Sobre la base de lo dicho anteriormente, establecemos las siguientes estrategias, modalidades y medidas básicas para la participación eficaz en el desarrollo.

#### A. A nivel de los gobiernos

1. Los gobiernos africanos deben adoptar estrategias, enfoques y programas de desarrollo, cuyos contenidos y parámetros estén de acuerdo con los intereses y las aspiraciones del pueblo y que incorporen los valores africanos y las realidades económicas, sociales, culturales, políticas y ambientales, en vez de rechazarlos.

2. Instamos firmemente a los gobiernos africanos a que promuevan la formulación y aplicación de programas nacionales de desarrollo en el marco de las aspiraciones, los intereses y las realidades mencionadas, que se desarrollen mediante un proceso de participación popular y que tengan por objeto transformar las economías africanas para lograr un desarrollo autosuficiente y autosostenido centrado en el pueblo, basado en la participación popular y en el consenso democrático.

3. Al aplicar estas estrategias de desarrollo endógenas y centradas en el pueblo, debe crearse un ambiente que facilite una participación de amplia base, descentralizada, en el proceso de desarrollo. Este ambiente favorable es un requisito previo esencial para estimular las iniciativas y la creatividad y mejorar la producción y la productividad con medidas tales como:

- i) Dar más poder económico al pueblo mediante la distribución justa de los ingresos, apoyar a su capacidad productiva mediante un mayor acceso a medios de producción tales como la tierra, el crédito, la tecnología, etc. de tal modo que se manifieste la función fundamental desempeñada por las mujeres en la economía;
  - ii) Promover la alfabetización de las masas y la formación profesional en particular, y el desarrollo de los recursos humanos en general;
  - iii) Una mayor participación y búsqueda de consenso en la formulación y aplicación de las políticas económicas y sociales a todos los niveles, incluida la identificación y eliminación de las leyes y los procedimientos burocráticos que plantean obstáculos a la participación del pueblo;
  - iv) Acrecentar las oportunidades de empleo para los pobres de las zonas rurales y urbanas, darles oportunidades para que contribuyan a la generación de producción y aumentar los niveles de productividad y crear mejores condiciones de comercialización que beneficien a los productores; y
  - v) Fortalecer las capacidades de comunicación para el desarrollo rural, la alfabetización de las masas, etc.
4. Deben promoverse las empresas de pequeña escala y las cooperativas de productores autóctonas como formas de desarrollo productivo en participación, y deben tomarse medidas para aumentar su productividad.
5. Hay que intensificar los esfuerzos para alcanzar la cooperación e integración económicas subregional y regional y aumentar el comercio dentro de Africa.

#### **B. A nivel del pueblo y sus organizaciones**

Para promover la participación y el desarrollo democrático, el pueblo y sus organizaciones deben:

1. Establecer organizaciones populares autónomas para promover un desarrollo autosuficiente en participación y aumentar la producción y la productividad de las masas.
2. Desarrollar su capacidad de participar efectivamente en los debates sobre política económica y cuestiones de desarrollo. Esto requiere fomentar la capacidad del pueblo para formular y analizar programas y enfoques de desarrollo.
3. Promover la educación, la alfabetización y el desarrollo de los recursos humanos como medio para aumentar la participación popular.
4. Salir del letargo y de las creencias tradicionales que constituyen impedimentos para el desarrollo, en particular las costumbres y prácticas culturales que denigran la situación de la mujer en la sociedad, y a la vez reconocer y valorar las creencias y prácticas que contribuyen al desarrollo. Debe

alentarse a las organizaciones rurales y urbanas populares, por ejemplo las organizaciones de trabajadores, campesinos, mujeres, jóvenes, estudiantes, etc. a que inicien y apliquen estrategias para fortalecer su poder de producción y satisfacer sus necesidades básicas.

5. Realizar esfuerzos concertados para cambiar las actitudes hacia los impedidos, a fin de integrarles en la corriente general del desarrollo y hacerles participar en ella.

6. Crear redes y relaciones de colaboración entre las organizaciones populares y mejorar las existentes. Esto producirá una participación social capaz de conseguir un cambio social.

7. Las organizaciones populares deben apoyar enérgicamente los esfuerzos encaminados a promover la cooperación y la integración económica efectiva a nivel subregional y regional y el comercio intraafricano, y participar en esas actividades.

#### C. A nivel de la comunidad internacional

También pedimos a la comunidad internacional que apoye la participación popular en Africa mediante:

1. El apoyo a los países africanos en sus esfuerzos por incorporarse al proceso de desarrollo y transformación. Se insta al FMI, al Banco Mundial y a otros donantes bilaterales y multilaterales a que acepten y apoyen las iniciativas africanas por conceptualizar, formular y aplicar a nivel interno programas de desarrollo y transformación.

2. La orientación de los programas de asistencia técnica, en primer lugar y sobre todo, hacia el fortalecimiento de las capacidades nacionales para el análisis de políticas y la formulación y aplicación de programas de reforma económica y desarrollo.

3. El fomento de la democratización del desarrollo de los países africanos apoyando la descentralización de los procesos de desarrollo, la participación activa del pueblo y de sus organizaciones en la formulación de estrategias de desarrollo y programas de reforma económica y debates y consensos abiertos: la creación de procesos sobre cuestiones de desarrollo y reforma.

4. La creación de condiciones que faciliten la liberación de recursos para el desarrollo sobre una base de participación, lo que requerirá que se invierta la corriente neta de recursos financieros de Africa hacia las instituciones financieras multilaterales y los países donantes y que se utilicen para fines de desarrollo y en beneficio del pueblo.

5. La reducción drástica de la deuda de Africa y de las obligaciones del servicio de la deuda, y el establecimiento de un período de moratoria a largo plazo para las obligaciones pendientes de servicio de la deuda, a fin de liberar recursos para financiar el desarrollo y la transformación sobre una base de participación.

6. Garantías de que la dimensión humana constituye una parte central en los programas de ajuste, compatible con los objetivos y las aspiraciones del pueblo africano y con las realidades africanas, concebida y formulada a nivel interno por los países africanos como parte de los objetivos y el marco de desarrollo y transformación a largo plazo.

7. El apoyo a las organizaciones no gubernamentales africanas, las organizaciones de base, las organizaciones de mujeres y jóvenes y los sindicatos en actividades de capacitación, establecimiento de redes y otras actividades de programación, así como la documentación y amplia difusión de sus experiencias.

D. A nivel de las organizaciones no gubernamentales y las organizaciones de voluntarios en pro del desarrollo

Las organizaciones no gubernamentales y las organizaciones de voluntarios en pro del desarrollo africanas y no africanas desempeñan un papel importante en el apoyo de las actividades de recuperación y desarrollo y las iniciativas y organizaciones de participación popular en Africa. Se les insta a que tomen las siguientes medidas:

1. Las organizaciones no gubernamentales y las organizaciones de voluntarios en pro del desarrollo y sus asociados deben dar cabida a la participación, ser democráticas y responsables.

2. Las organizaciones no gubernamentales, las organizaciones de voluntarios en pro del desarrollo y las organizaciones populares africanas deben desarrollar y/o fortalecer estructuras institucionales a nivel regional, subregional y nacional, como una Federación Africana de organizaciones, para activar conjuntamente.

3. Las organizaciones no gubernamentales y las organizaciones de voluntarios en pro del desarrollo africanas deben fomentar la difusión por todo el continente de experiencias de participación popular y de base africanas que hayan tenido éxito y el intercambio de experiencias, con objeto de crear un efecto multiplicador y hacer tomar conciencia a los encargados de establecer políticas.

4. La Conferencia internacional sobre participación popular ha reconocido claramente el valor de la contribución de las organizaciones de nivel popular de las organizaciones no gubernamentales al desarrollo de Africa, que demuestra que un diálogo efectivo entre los gobiernos, las organizaciones no gubernamentales y las organizaciones populares es esencial y valioso. Esta Conferencia recomienda que se establezcan foros nacionales que permitan un diálogo abierto y honesto entre los gobiernos africanos, las organizaciones populares y las organizaciones no gubernamentales para que las experiencias del desarrollo en participación a nivel popular inspiren la adopción de políticas a nivel nacional.

5. Las organizaciones no gubernamentales y las organizaciones de voluntarios en pro del desarrollo no africanas deben prestar cada vez más apoyo al marco de las estrategias económicas nacionales y los programas de reforma encaminados a transformar las estructuras de las economías africanas y orientar sus operaciones a que entren en ese marco, con miras a internalizar el proceso de desarrollo y garantizar que sea sostenible, centrándose en particular en la dimensión humana y la participación popular.

6. Las organizaciones no gubernamentales y las organizaciones de voluntarios en pro del desarrollo no africanas deben dar el reconocimiento que merecen a las organizaciones no gubernamentales africanas y las iniciativas de desarrollo autosuficientes y en colaboración lanzadas por las organizaciones africanas a nivel popular.

7. Las organizaciones no gubernamentales y las organizaciones de voluntarios en pro del desarrollo no africanas deben utilizar las experiencias africanas en la máxima medida posible en sus trabajos sobre desarrollo en África y su labor de promoción y propaganda a nivel internacional.

8. Las organizaciones no gubernamentales no africanas deben fortalecer sus trabajos de promoción a nivel internacional y en sus propios países y, con respecto a los donantes bilaterales y el sistema multilateral, supervisar estrechamente su respuesta a la crisis africana y hacer que los gobiernos y los organismos donantes respondan de sus políticas y acciones. En particular, las organizaciones no gubernamentales no africanas y africanas deben formular un programa de acción encaminado a conseguir su plena participación en la evaluación final del Programa de Acción de las Naciones Unidas para la recuperación económica y el desarrollo de África.

9. Debe fortalecerse la colaboración y el diálogo entre las organizaciones no gubernamentales y las organizaciones de voluntarios en pro del desarrollo africanas y no africanas a fin de aumentar la eficacia de sus intervenciones a nivel de la comunidad y hacer que la opinión pública internacional entienda mejor las causas reales de la crisis socioeconómica africana y las medidas necesarias para tratar sus causas básicas.

10. Las organizaciones no gubernamentales no africanas reconocen que su influencia como donantes suele ser perjudicial para garantizar una verdadera colaboración con las organizaciones no gubernamentales africanas, las organizaciones de voluntarios en pro del desarrollo y las organizaciones a nivel popular, y que afecta a la creación de un medio favorable para la participación popular. En ese contexto, la colaboración en todas sus formas debe ser transparente y reflejar las prioridades africanas.

11. Las organizaciones no gubernamentales africanas y no africanas y las organizaciones de voluntarios en pro del desarrollo, además de realizar sus actividades humanitarias tradicionales, deben prestar cada vez más apoyo a las capacidades productivas de los pobres africanos y promover modelos de desarrollo local que no perjudiquen al medio ambiente.

#### E. A nivel de los medios de información y comunicación

1. Los medios nacionales y regionales de comunicación deben hacer todo lo que esté a su alcance para luchar por su libertad y defenderla a toda costa, y en especial defender la causa de la participación popular y dar publicidad a las actividades y los programas conexos y facilitar la difusión de información y los programas docentes sobre participación popular.

2. Las comunidades africanas y las organizaciones no gubernamentales, las organizaciones de voluntarios en pro del desarrollo, los sindicatos africanos y otras organizaciones de masas, combinando sus sistemas propios de comunicación con un uso apropiado de tecnología de comunicaciones moderna y de bajo costo, deben fortalecer sus capacidades de comunicación para el desarrollo. Las organizaciones no gubernamentales regionales y nacionales deben participar en la evaluación de las necesidades de comunicación en apoyo al desarrollo de África que debe realizarse bajo los auspicios del Comité Permanente de las Naciones Unidas y del grupo de tareas entre organismos de las Naciones Unidas encargado del seguimiento del Programa de Acción de las Naciones Unidas para la recuperación económica y el desarrollo de África.

**F. A nivel de las organizaciones de mujeres**

Para garantizar que la participación de las mujeres en el proceso de desarrollo se promueva y fortalezca, las organizaciones populares de mujeres deben:

1. Seguir fortaleciendo su capacidad de crear confianza entre las mujeres.
2. Luchar por el logro de políticas y programas que reflejen y reconozcan las funciones de las mujeres como productoras, madres, movilizadoras activas de la comunidad y custodias de la cultura.
3. Trabajar por garantizar que los hombres en particular y la sociedad en general entiendan el papel de la mujer en la recuperación y la transformación de África, a fin de que los hombres y las mujeres puedan articular juntos los caminos de acción pertinentes y seguirlos.
4. Aplicar medidas que reduzcan la carga de trabajo realizado por la mujer mediante: a) la promoción de los intereses de la mujer ante la sociedad en general, incluidos los gobiernos centrales y locales, de la importancia de compartir las tareas en el hogar y la comunidad, especialmente en la recogida de agua y leña, la crianza de los niños etc; b) el fomento del establecimiento y el funcionamiento adecuado en todas las comunidades de centros de atención a los niños centrados en la comunidad; y c) esfuerzos para alcanzar la igualdad económica, promoviendo los derechos de la mujer a la tierra y un mayor acceso al crédito.
5. Las organizaciones de mujeres deben ser democráticas, autónomas y responsables.

**G. A nivel del trabajo organizado**

Los sindicatos deberían:

1. Ser organizaciones democráticas, voluntarias, autónomas y responsables.
2. Iniciar, animar y promover programas de alfabetización masiva y capacitación.
3. Organizar y movilizar a los trabajadores rurales de conformidad con el Convenio 141 de la OIT, que se insta a los gobiernos africanos a que ratifiquen.



4. Defender los derechos sindicales, en particular el derecho a la huelga.
5. Prestar asistencia en el establecimiento de cooperativas de trabajadores.
6. Prestar asistencia en la organización de los desempleados para que desempeñen actividades productivas, por ejemplo establecer pequeñas y medianas empresas.
7. Prestar especial atención a la participación efectiva y democrática de las mujeres afiliadas a los sindicatos a todos sus niveles.
8. Promover la democracia en el lugar de trabajo mediante llamamientos a la protección de los derechos de los trabajadores a la libertad de asociación, negociación colectiva y participación en la gestión.

H. A nivel de los jóvenes y estudiantes y de sus organizaciones

Considerando la función central de los jóvenes y los estudiantes en la población africana y el proceso de recuperación y desarrollo, deberían tomarse las siguientes medidas:

1. Preparación y adopción de una Carta Africana sobre los derechos de los jóvenes y los estudiantes que incluya el derecho a organizarse, el derecho a la educación, al empleo y a la libre expresión en público.
2. La plena participación democrática de los jóvenes y los estudiantes en la sociedad africana requiere que el gobierno, las organizaciones populares, los padres y los mismos jóvenes tomen medidas inmediatas para eliminar los principales impedimentos a la participación de los jóvenes, por ejemplo las frecuentes prohibiciones de las organizaciones de jóvenes y estudiantes, la brutalidad de la policía contra protestas de estudiantes desarmados, las detenciones y presiones en los campus universitarios, la expulsión de los centros de estudios y el cierre frecuente y arbitrario de instituciones docentes.
3. Los jóvenes, los estudiantes, los gobiernos y la comunidad internacional deben unir sus fuerzas urgentemente para combatir el creciente tráfico de drogas y el abuso de estupefacientes. Instamos a los gobiernos a que firmen y ratifiquen la Convención internacional contra el tráfico ilícito de estupefacientes y sustancias sicotrópicas.
4. El progreso de la participación de los jóvenes en el desarrollo también requiere la protección de los menores africanos contra el servicio militar forzado, ya sea en grupos nacionales o en grupos insurgentes o de rebeldes.
5. Los jóvenes y estudiantes africanos deben organizar asociaciones nacionales autónomas para participar en las actividades y los programas de desarrollo, por ejemplo de alfabetización, reforestación, agricultura y protección ambiental, y contribuir a ellos.
6. Las organizaciones de estudiantes y jóvenes también deben procurar ser democráticas, responsables, voluntarias y autónomas, y deben coordinar sus actividades con las de las organizaciones de trabajadores, mujeres y campesinos.

7. Las organizaciones nacionales de jóvenes y estudiantes deben tomar medidas urgentes para fortalecer y democratizar en mayor medida las organizaciones existentes panafricanas de jóvenes y estudiantes a fin de hacerles desempeñar sus funciones en los procesos de desarrollo de África de manera más eficaz.

#### IV. SUPERVISION DE LA PARTICIPACION POPULAR

24. Proclamamos la necesidad urgente de incluir al pueblo en la supervisión de la participación popular en África sobre la base de indicadores acordados, y proponemos que se utilicen los siguientes indicadores, que no son necesariamente exhaustivos, para medir los progresos en la aplicación de las recomendaciones de la Carta.

1. La tasa de alfabetización, que es un índice de la capacidad de participación de las masas en los debates públicos, la adopción de decisiones y los procesos generales de desarrollo.

2. La libertad de asociación, especialmente de asociación política, y la existencia de situaciones democráticas, por ejemplo partidos políticos, sindicatos, organizaciones populares, asociaciones profesionales, y la garantía de los derechos constitucionales.

3. La representación del pueblo y sus organizaciones en órganos nacionales.

4. El imperio del derecho y de la justicia social y económica, incluida una distribución justa de los ingresos y la creación de oportunidades de empleo.

5. La protección del medio ambiente ecológico, humano y jurídico.

6. La libertad de prensa y de los medios de comunicación para facilitar los debates públicos sobre cuestiones importantes.

7. El número y el alcance de las organizaciones populares con participación efectiva en las actividades de desarrollo, cooperativas de productores y consumidores y proyectos de la comunidad.

8. La medida de aplicación en cada país de la Declaración de Abuja sobre el papel de la Mujer (1989).

9. La responsabilidad política de los dirigentes a todos los niveles, medida con controles y garantías.

10. La descentralización de los procesos y las instituciones de adopción de decisiones.

25. Estamos convencidos de la necesidad absoluta de seguir y supervisar la aplicación de esta Carta y de informar periódicamente de los progresos conseguidos y de los problemas con que se tropieza. Por lo tanto, recomendamos que a nivel nacional se establezca un mecanismo de seguimiento en el que participen representantes a alto nivel del gobierno, los sindicatos, las organizaciones de mujeres, las organizaciones no gubernamentales, las organizaciones de voluntarios en pro del desarrollo, las organizaciones populares, de jóvenes y estudiantes.

26. A nivel regional, proponemos la creación de un mecanismo conjunto de supervisión OUA/CEPA en el que, además de representantes de esas dos organizaciones, participen representantes de la red de organizaciones enumeradas antes. El grupo regional de supervisión presentará informes bienales sobre la aplicación de la Carta a la Conferencia de Ministros de la CEPA y a la Asamblea de Jefes de Estado y de Gobierno de la OUA.

#### CONCLUSION

27. Esta Conferencia ha tenido lugar en un período en que el mundo sigue presenciando cambios tumultuosos en Europa oriental. Lo que es aún más importante, esta Conferencia se ha celebrado durante la misma semana en que la liberación de Nelson Mandela ha regocijado a toda Africa y movilizado a la comunidad internacional.

28. El hilo inextricable entre estos acontecimientos y nuestra Conferencia es el poder que tiene el pueblo para conseguir cambios trascendentales. En ningún otro momento del período de posguerra ha tenido la participación popular un efecto tan asombroso y profundo.

29. La historia y la experiencia enseñan que este mundo nunca funciona en compartimentos estancos. Las fuerzas de la libertad y la democracia son contagiosas. Inevitable e irresistiblemente, la participación popular tendrá que desempeñar una función vital en el continente de Africa, y la desempeñaremos.

30. Es manifiestamente inaceptable que el desarrollo y la transformación en Africa tengan lugar sin la plena participación de su pueblo. Es a todas luces inaceptable que el pueblo y sus organizaciones sean excluidos del proceso de adopción de decisiones. Es claramente inaceptable que no se dé a la participación popular la dimensión de pieza fundamental de la lucha por lograr la justicia económica y social para todos.

31. Al promover la participación popular, es necesario reconocer que debe forjarse una nueva relación de colaboración y unión entre todos los actores del proceso de cambio social, político y económico. Sin este compromiso colectivo, la participación popular no es posible ni puede producir resultados. Por lo tanto, prometemos trabajar juntos en este nuevo esfuerzo de colaboración para promover la participación plena y efectiva de las masas junto con los gobiernos en el proceso de recuperación y desarrollo de Africa.

32. Nosotros, el pueblo aquí reunido, no nos hacemos la ilusión de que la Carta sea aceptada de un día a otro por todos aquellos a quienes está dirigida. Sin embargo, tenemos fe en que este documento es un paso indispensable en el camino hacia la consecución de todo lo que deseamos para los pueblos de Africa.

Firmado en Arusha, República  
Unida de Tanzania  
16 de febrero de 1990

-----